

Prólogo

Juan Ángel Demerutis Arenas

La periferia es “la parte de un conjunto alejada de su centro, especialmente de una ciudad”, así lo define la Real Academia Española. En efecto, se considera el espacio más alejado del centro, el cual con la expansión de las ciudades va cambiando a través del tiempo. Es posible decir que la periferia es diferente año con año, pues la propia expansión de la ciudad genera espacios diferentes, entonces la periferia puede ser considerada como un espacio dinámico y cambiante.

Aunque puede ser que la periferia efectivamente cambie año con año, también presenta diferentes caras; por una parte, puede ser la extensión de la ciudad incluyendo su infraestructura y equipamientos —sobre todo en suburbios planeados de las ciudades—, pero por otra parte también puede ser el refugio de inmigrantes que llegan a las grandes aglomeraciones urbanas sin recursos y más bien con el objetivo de lograr una vida mejor para ellos y para sus familias.

Los suburbios planeados, en el contexto de las ciudades mexicanas también han sido diversos, pues hay ejemplos de conjuntos habitacionales en torno a un campo de golf, con viviendas de muy alto costo y con acceso a infraestructura y equipamiento de muy alta calidad; hasta conjuntos de vivienda popular financiados por el gobierno federal que carecen de algunos servicios, o que estos son limitados y con equipamiento insuficiente para la población que ahí se asienta.

La periferia, por su ubicación implica la necesidad de contar con un transporte para poder llegar al centro, lo que se vuelve esencial, si los lugares de empleo de la población se ubican en la ciudad central; es decir, la periferia es el origen y destino de movimientos pendulares diarios de la población que en ella se asienta.

En el caso de los suburbios de la población de altos ingresos, la solución al problema de transporte es el automóvil particular, mientras que la población de bajos ingresos tiene al transporte público como la principal solución para su desplazamiento. Por esta razón, las ciudades que no cuen-

tan con un transporte público de calidad ponen en aprietos a sus habitantes y los exponen a largas horas de incomodidad y de inseguridad. Cuando los recorridos llegan a ser superiores a 45 minutos la calidad de vida de los ciudadanos disminuye, pues pasan una gran parte del día en un medio de transporte que además es incómodo e inseguro.

Otro elemento es el dinamismo de la periferia, pues mientras que los suburbios planeados alteran de forma rápida y drástica los contextos periféricos, las zonas de ocupación irregular realizadas por inmigrantes toman mucho tiempo en alcanzar la madurez que se espera para un paisaje urbano. Los primeros se ocupan de forma rápida y los segundos tienen periodos de ocupación mucho más pausados, en ocasiones hasta de diez años.

Para referirse a la dinámica periurbana, algunos autores han utilizado términos en inglés como *edge city*, *post-suburbia* o *Zwischenstadt*. Se han acuñado entonces términos de ciudad borde, ciudad posterior a los suburbios, o la ciudad de en medio, es decir, entre la zona urbana y la zona rural; que en español son arrabales, suburbios o periferias como lo sugiere la autora en el primer capítulo del libro.

Las periferias han sido estudiadas por diversos autores en diversos momentos de la historia, por investigadores relacionados con los estudios urbanos y la geografía en el mundo, pero existen pocos ejemplos de trabajos realizados por autores mexicanos y relacionados con ciudades o metrópolis mexicanas.

El análisis de las periferias es bienvenido y particularmente si se hace de forma interdisciplinar con autores experimentados y conocedores del tema, como sucede con el libro “múltiples miradas de las periferias” coordinado por los doctores, un libro que establece conceptos fundamentales para los interesados en la temática de estos bordes urbanos que son las periferias.

El libro contiene cinco capítulos que abordan el tema de la periferia con diferentes narrativas. La mayoría de ellos tiene como objetivo inicial definir el concepto de periferia, pues efectivamente es un concepto difícil de definir y que puede tener diversas interpretaciones, por eso el título de la obra es muy acertado al referirse a múltiples miradas.

En el primer capítulo se establece la condición polisémica del concepto periferia y reflexiona sobre las diversas formas en las que se ha intentado

definir el concepto, sus alcances y sus limitaciones. Diversos autores de talla mundial han intentado construir al concepto periferia entre los que está Brenner, Castells. Además, la autora es enfática en determinar que la periferia se encuentra en constante transformación y propone algunos criterios para la clasificación de las periferias: como la densidad de población, la dinámica de cambio de usos de suelo, así como la dinámica que definen las realidades por la globalización y las nuevas tecnologías. Estas categorías podrán servir como punto de partida en la conformación de una agenda de trabajo de investigación interdisciplinar en el futuro próximo.

En el capítulo segundo, la autora elabora una analogía entre la medicina y el urbanismo con la finalidad de determinar la nula movilidad residencial que sucede en la periferia —una vez que sus habitantes la ocupan, particularmente en los asentamientos de origen irregular—. Además, señala las limitaciones en la provisión de servicios debido a la falta de infraestructura de agua, drenaje, electricidad y particularmente la de movilidad pues los habitantes de la periferia realizan grandes desplazamientos para realizar actividades productivas en el centro de la ciudad, destinando una buena parte de su tiempo a esos movimientos. También resalta la condición de espacio de conflictos y de lucha para la obtención de mejores servicios, a través de la introducción de infraestructura y equipamiento. Esta condición de tensión de los habitantes de la periferia entre sí, pero también con el centro puede ser de gran utilidad para describir las diferentes periferias urbanas.

En el capítulo tercero, las autoras proponen una batería de indicadores para la evaluación de la sustentabilidad en el Área Metropolitana de Guadalajara. La revisión exhaustiva que hacen de la literatura especializada en el tema permite conocer experiencias en Latinoamérica en el diseño de esos indicadores que pueden ser integrados en un índice de sustentabilidad. En el capítulo se revisan dos casos de estudio en la periferia de Guadalajara mediante la consideración de cuatro dimensiones: territorial, social, ambiental, económica y política. Este esfuerzo está muy relacionado con la implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos del Desarrollo Sostenible, pues permite situar a la periferia en relación con la propia Agenda internacional. Las autoras dejan claro que la periferia es un entorno dinámico y sensible a cambios por ser un territorio de conflictos,

aunque por no contar con una fuente de datos actualizada, se requiere de mayor esfuerzo para documentar los efectos de los asentamientos en la sustentabilidad.

La expansión urbana ha sido la principal causante de cambios en la cobertura de suelo en el área Metropolitana de Guadalajara. Esta periferia de origen agrícola es el objeto de estudio de los autores quienes en su estudio ponen a prueba dos acepciones de concepto periferia: la geográfica, por su ubicación en el perímetro de la ciudad, y la socioeconómica, por su condición de miseria, ausencia, carencia y subordinación con respecto al centro de la ciudad. Los autores se refieren también al crecimiento en anillos de la metrópoli y cómo estos anillos han sido absorbidos por la mancha urbana generando en consecuencia nuevas periferias. El estudio concluye con una valoración de la sustitución de varias coberturas naturales de suelo por la urbanización con lo que se puede conocer cuantitativa y cualitativamente el impacto que las actividades tienen en los entornos urbanos.

En el capítulo quinto la autora se refiere a Ameca una ciudad media del estado de Jalisco cuyo crecimiento no ha venido acompañado por una nueva estructura urbana, pero que si registra una reconfiguración en su periferia pues ha incrementado su población absoluta y su porcentaje en habitantes con respecto al municipio. En la periferia de la ciudad, la propiedad es ejidal lo que de forma determinante representa un proceso lento de incorporación acompañado de la falta de equipamiento e infraestructura. La autora hace énfasis en la composición del centro y la periferia en términos de grupos etarios, pues registra que las generaciones más longevas están en el centro mientras que las generaciones más recientes han decidido ir a la periferia.

Finalmente, invito al lector a disfrutar de esta obra producto de la investigación dedicada de sus autores, quienes ponen en la mesa de discusión esta parte tan dinámica de las ciudades que es la periferia.